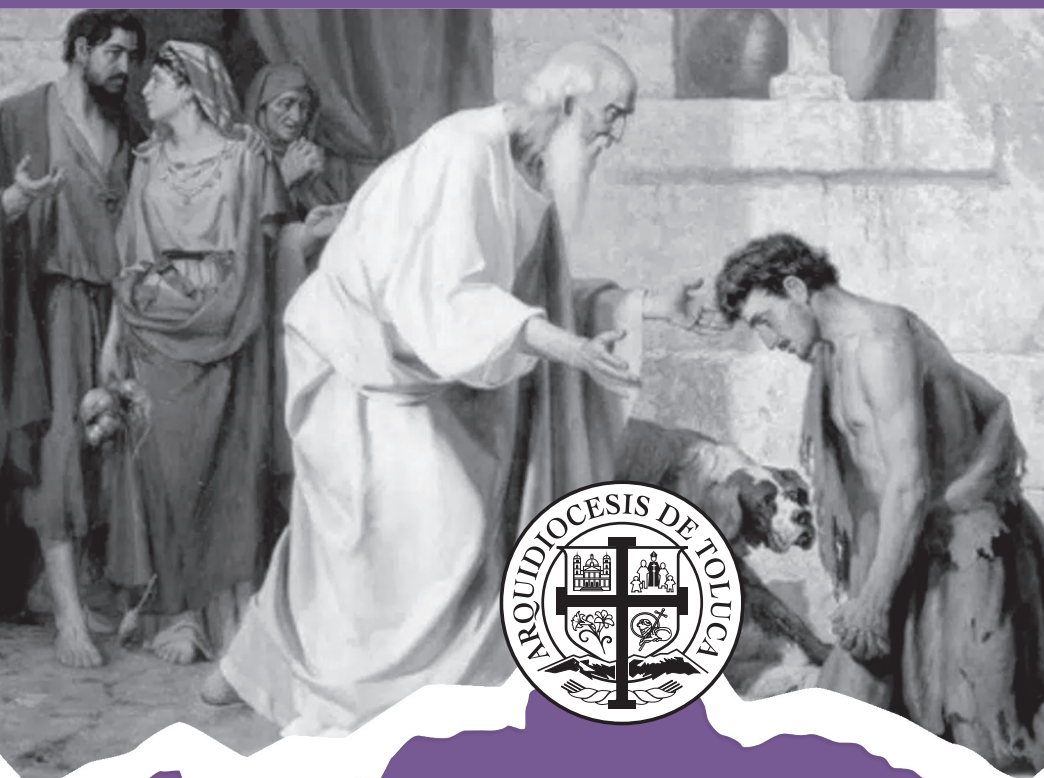




30 de marzo de 2025

DOMINGO IV DEL TIEMPO DE CUARESMA

Año 25 No. 1208

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

**"Me levantaré, volveré a
mi Padre" (Lc 15, 18)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MARZO

Como peregrinos de esperanza, convertir nuestro corazón a Cristo, Salvador del mundo, quien nos da testimonio de entrega generosa, al ofrecer su vida en rescate por todos.

Por ser Domingo del Tiempo de Cuaresma, utilizamos el color morado.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 66, 10-11

Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos te aman. Compartan su alegría los que estaban tristes, vengan a saciarse con su felicidad.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al Padre Dios, lleno de misericordia por sus hijos, pidámosle que tenga piedad de nosotros, que muchas veces nos hemos alejado de su amor. En silencio, reconozcamos los pecados cometidos.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

(No se dice Gloria)

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por tu Palabra realizas admirablemente la reconciliación del género humano, concede al pueblo cristiano prepararse con generosa entrega y fe viva a celebrar las próximas fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de Josué 5, 9. 10-11

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: “Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto”.

Los israelitas acamparon en Guilgal, donde celebraron la Pascua, al atardecer del día catorce del mes, en la llanura desértica de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes ázimos y granos de trigo tostados. A partir de aquel día, cesó el maná. Los israelitas ya no volvieron a tener maná, y desde aquel año comieron de los frutos que producía la tierra de Canaán.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 33

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 17-21

Hermanos: El que vive según Cristo es una creatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti (Lc 15, 18).

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Éste recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a pasar necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados: ¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito

para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’ “.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos el favor de su corazón lleno de ternura, porque siempre escucha las plegarias de sus hijos y les concede la salvación. Digamos con esperanza:

R. Padre misericordioso, escúchanos.

Por los pastores de la Iglesia, para que a ejemplo del Padre celestial, lleno de misericordia, reciban con amor y alegría a todos los hermanos que se han apartado del camino de Dios. **Oremos.**

Por quienes se han alejado de la Iglesia y regresan a la comunidad, para que encuentren un hogar cálido, en el amor y la compasión de Dios. **Oremos.**

Por los jóvenes y los niños, para que valoren el esfuerzo de sus padres en su educación y formación en la fe, cuidando su dignidad de hijos de Dios. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea de fe, para que los días de ayuno y penitencia, propios de la Cuaresma, nos ayuden a seguir caminando hacia la celebración de la Pascua de Resurrección. **Oremos.**

Gracias, Padre de bondad, por escuchar el clamor de tus hijos y mostrarnos el camino de tu misericordia. Concédenos ser instrumentos de tu paz y bondad en el mundo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, llenos de alegría, estas ofrendas para el sacrificio redentor, y pedimos tu ayuda para celebrarlo con fe sincera y ofrecerlo dignamente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. **Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

PADRE NUESTRO

En oración, supliquemos al Padre Dios que tenga misericordia de nosotros.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Lc 15, 32**

Alégrate, hijo mío, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que podamos siempre pensar lo que es digno y grato a tus ojos y amarte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

En el nombre de nuestro Padre, compasivo y misericordioso, pueden ir en paz. **Demos gracias a Dios.**

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que abran su corazón y reciban el abrazo misericordioso del Padre, confiando en el amor de Cristo, el Hijo fiel que permanece a la derecha de su Padre, y que se compadece y los invita a compartir su heredad: la vida eterna en el Paraíso.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada
esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las
semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.



Jesús, con su palabra y la acción, nos da la posibilidad de conocer toda la verdad sobre el valor de la vida humana, y nos enseña que aceptar la responsabilidad de amar y servir, nos lleva a defender y promover la vida humana.

La Misericordia de Dios

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez

El cuarto domingo de Cuaresma se caracteriza por el tema de la alegría. Pudiera parecer contradictorio a la esencia de este tiempo. Sin embargo. Es necesario que sepamos estar siempre alegres, en medio de la



oración, el ayuno y la mortificación, busquemos el lado positivo de nuestra vida y démonos cuenta que es necesario el optimismo.

La alegría es una característica esencial del cristiano, y en este tiempo de Cuaresma, la Iglesia nos lo recuerda; para que no olvidemos que la alegría ha de estar siempre presente en todos los momentos de nuestra vida. Pensemos en la alegría de estar junto a Jesús resucitado. Hoy, ya avanzada la Cuaresma, meditamos la alegría de la Cruz.

En este sentido, al contemplar la misericordia del Padre amoroso, del Padre misericordioso, contemplamos que la alegría es perfectamente compatible con la mortificación y el arrepentimiento, con el dolor y el sacrificio. Lo que se opone a la alegría es la tristeza, no la penitencia. Pensemos por ejemplo en esa alegría que provocó la conversión del hijo pródigo a su padre.

Jesús mismo lo dijo: “Hay más alegría en el cielo, por un pecador que se convierte...” Esta es la misericordia de Dios, es el amor manifestado en su perdón, en su paciencia y en su comprensión. Lo que necesitamos es tener esa capacidad de reconocer nuestros pecados y de arrepentirnos. Para volver a la casa del Padre, hay que buscar la confesión, decir nuestros pecados y comprometernos a evitarlos. Quien evita la tentación, evita el pecado.

**SEMINARIO
DIOCESANO DE TOLUCA**



**CÍRCULO
vocacional**

**“DESCUBRIENDO el
don de la vocación”**

**CÍRCULO
vocacional**

**¿TIENES CURIOSIDAD POR EL SACERDOCIO?
¡EL CÍRCULO VOCACIONAL ES PARA TI!**

FECHAS	HORARIO:
9 NOV	10:00 - 15:00 HRS
22-24 NOV	
11 ENE	TABER:
11 MAR	BIBLIA, LIBRETA,
4-6 ABR	y ROPA COMODA
3 MAY	

PRESEMINARIOS

PASCUA	VERANO
13 - 19 ABR 2025	20 - 26 JUL 2025

① Seminario Diocesano de Toluca ② @seminariodetoluca (722) 217 70 77, 217 71 71, 217 70 55
③ Álvaro Obregón, esquina con Lago de Xochimilco, Col. Seminario 1a Sección, Toluca, Edo. de México.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 En este año Jubilar, la Iglesia ofrece de manera especial la gracia de la Indulgencia plenaria, y este pasaje del evangelio revela la dimensión real de esta gracia.

2 Hemos escuchado una de las parábolas más hermosas, en la que Jesús revela la ternura del corazón del Padre de forma muy viva, emotiva, y tan clara que podemos imaginarlo fácilmente.

3 El Padre entrega la herencia que es la existencia misma al venir a este mundo, con la libertad, el uso de la razón y todas las cualidades propias del ser humano.

4 Quien decide permanecer con el Padre disfruta de todo lo suyo, y quien se aleja hace derroche de su ser persona, de su humanidad, destruyéndose a sí mismo.

5 El pueblo judío consideraba al cerdo un animal impuro, por lo que estaba prohibido comerlo (Lev 11, 7; Dt 14, 8), solo era criado por extranjeros paganos, que no conocían a Dios y su ley.

Iré a mi Padre

6 Por lo que Jesús, al usar la imagen del “cuidador de cerdos en un país lejano”, quiere expresar la caída del hijo a lo más bajo, es inferior a los cerdos porque no puede ni comer lo mismo que ellos, y la enorme distancia al alejarse de Dios.

7 Al sentir el total vacío de su ser recuerda al Padre, ¿cuántas veces, en medio del pecado y del dolor, volteamos la mirada a Dios para buscar la riqueza de su atención despreciada por nosotros mismos?

8 Jesús, como la Palabra del Padre, narra la reconciliación señalando lo que nos ofrece a través de su sacrificio: un ropaje nuevo de bautizados, el anillo que nos hace hijos adoptivos, las sandalias del camino de la misión, la comida Eucarística y la fiesta, el gozo de la salvación.

9 Todo esto es la Indulgencia plenaria, es el reencuentro con Dios para ser su hijo, una reconciliación que se da desde siempre, así que levántate, deja tus cerdos, vuelve al Padre y déjate amar.



Abby la abejita mensajera

La misericordia de nuestro Padre Dios es infinita, cuando cometemos algún pecado, por muy feo que sea, él siempre nos espera con los brazos abiertos para ofrecernos su perdón y su amor. Cada vez que nos confesamos y decidimos cambiar, es un paso más de conversión hacia la santidad, así nos mantenemos en el camino como peregrinos de la esperanza. ¿Recuerdas los pasos para una buena confesión? Para repasarlos relaciona las dos columnas.

Valoramos nuestros actos y reconocemos aquellos que negaron nuestro amor a Dios y dañaron a nuestro prójimo.

Experimentar el arrepentimiento

Sentimos dolor por haber actuado en contra del amor de Dios y ofenderlo a él y a nuestro prójimo.

Cumplir la penitencia

Decidimos cambiar nuestra forma de actuar para no volver a caer en el pecado.

Confesar nuestros pecados al sacerdote

Acudimos con el sacerdote y exponemos nuestras faltas, pidiendo misericordia a Dios y dispuestos a recibir su perdón en la absolución.

Examen de conciencia

Como signo de nuestra salud espiritual, realizamos las oraciones y actos que me impuso el sacerdote.

Propósito de enmienda

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com